

## Detalles ó notas características de la ciudad donostiarra



A mediados del siglo pasado, sobre el muelle viejo, al pie del monte Urgull, se construyeron las casas con su cubierto general, ó con su arcada, ó con su soportal, ó con su porche continuado, ó como se quiera decir, con destino al gremio de pescadores, como sabe todo el mundo.

En aquellos días, cuando sólo se habían iniciado las obras del barrio, el lugar mismo, fué inmediatamente bautizado.

Lo prueba este diálogo, rigurosamente histórico, que, por entonces, mantuvieron dos donostiarras.

—Conque, el proyecto se ha aprobado?

—Efectivamente, la obra se hace.

—En ninguna parte podrán estar mejor los pescadores, sobre todo las pescadoras.

—Además, á mi parecer, no habrá necesidad de rotular el barrio.

—¿Y eso?

—Porque desde el primer día y hasta los siglos de los siglos, y por consiguiente, mientras vivas, se le llamará al barrio BARRIO DE LA JARANA.

—Exactamente, oportuno, oportunísimo.

Lo que advirtió el donostiarra antiguo se ha cumplido; no ha habido necesidad de poner placa con el nombre del lugar.

Hoy, al cabo de los años, todo el mundo sabe dónde está y sabe el

nombre de ese lado del muelle viejo, y lo nombra con la mayor naturalidad **BARRIO DE LA JARANA.**

\*  
\* \*

Cuando San Sebastián terminaba en lo que hoy es calle de la Alameda, entonces la calle más larga de Donostia era la del Puyuelo.

Pues bien.

Dicha calle se dividía en tres partes.

Desde la casa Lorja hasta la calle de Eskotilla ó de San Jerónimo, se le designaba calle de Puyu.

Desde la eskotilla hasta la de Esetei ó Narrica, se llamaba calle de los Curas (Apaiz).

Y desde Narrica hasta la Brecha se nombraba **DIOSALA KALIA**, calle del Saludo.

Así dividían los donostiarras de ayer las dimensiones de la calle del Puyuelo.

F. LÓPEZ-ALÉN.

